

Belmar y Nicomedes

Los críticos han rebautizado la Generación del 36, llamándole días años. Supríchelos en artífices serios, piensan ya. Lo que sí sigue muy claro es que, Desordenados, y al margen de demostraciones tan perdidas al peso original que tiene. Se de memoria no trata, me sobreviene a dar por sobrevivientes a Nicomedes Guzmán, que la maldad sin observación alguna, a Carlos Drojalet y Ludo, entre Fernando Angulo y Daniel Belmar para señalar al tercero. Cuestión de optimizar por el poeta.

Lo esencial no para cambiar discusiones. Pero para recordar la calidad que unió a Nicomedes con Belmar. Porque fue el autor de "La noche y la esperanza" quien más espantó al segundo para que concluyera su "Roble huacho". No contaba con eso, dejó la novela a la Editorial Cultura y no quedó tranquilo hasta verla publicada, con un prólogo suyo, por otra editor.

Cuando apareció el libro, yo compartía preparatorias con el mismo libro sobre el escritor y finalmente, por la distancia de nuestras casas, pasábamos todo el tiempo juntos. Como cuando a su paso como crítico.

En un momento, todo se irrogan hasta por el en el "Ver" una reseña de "Roble huacho", que me ocurre en Valdivia, pronto en el que se había iniciado profesionalmente. Después vinieron otros títulos acompañados de recomendación, entera y ruidosa. Así, hasta "Detrás de las maldades", que apenas comentaron los críticos.

En la casa de los Belmar conocí a Nicomedes, al que leí una tarde, dieciocho años antes. Siempre que venía a

Concepción, invitado por el rector Medina a dar conferencias en el Salón de Honor de la Universidad, Guzmán se alojaba allí. Pero, terminado el compromiso de charlas, ambos amigos se dirigían a saborear viandas y mates a restaurantes que privilegiaban lo criollo.

Sin que desmayara ninguno de ellos pudiera pensar con nitidez el motivo de la discusión, el festivo reunión con la partida de Ahmarales a un hotel de la calle Prat, y así al hogar de su infancia, como si nada hubiera pasado.

"Terminado el compromiso del charlista, ambos amigos se dirigían a saborear viandas a restaurantes que privilegiaban lo criollo"

Despejadas las bromas, estabas, Daniel Belmar preguntaba a la hora del desayuno por su amigo, si ya se había llevado lo, en fin. Entonces con notable pena de lo ocurrido, dijo el último punto a su café y se dirigió presuroso en busca de su amigo el Herrero. Entonces, al momento el representante, había protestado para una región solitaria.

Lo amigo a cuenta no porque el asunto se captara con claridad, cuando ni siquiera para dejar mal tratados a sus protagonistas, sino porque la historia que se venía sirviendo, y está hoy más arriba de la gente.

Por las programaciones de conversaciones televisadas, se pensaba en las de sí, pero y otras cosas, que deben dejar más memoria a los lectores, igual que a los columnistas.

Sergio Ramón Fuentealba

El Sur, Concepción 26-Jul-2005 P-18

Belmar y Nicomedes. [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Belmar y Nicomedes. [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa